



## LAS PERIFERIAS DEL MUNDO RURAL: LOS POBRES Y MARGINADOS



### **NOS SITUAMOS**

¿Qué es La Pobreza? La pobreza es una realidad a la que todos nos enfrentamos y que muchos vivimos, pero que resulta sumamente difícil definir y medir. Tiene un carácter eminentemente subjetivo, relativo y cambiante. El criterio de pobreza es totalmente diferente en un país desarrollado, como Estados Unidos, que en uno periférico, como la India.

El Norteamericano pobre es aquella persona que conduce su automóvil con los neumáticos gastados; en tanto que el campesino indio pobre camina con los pies descalzos y no cuenta con los medios necesarios para satisfacer la necesidad más elemental: la alimentación. En sus respectivas realidades, ambos son pobres, porque pertenecen al escalón más bajo de la sociedad.

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que la pobreza es la imposibilidad de satisfacer un conjunto de necesidades consideradas esenciales por un grupo social y que reflejan el estilo de vida de esa sociedad.



A una escala global el 80% de los pobres del mundo viven en zonas rurales. Los países pobres son eminentemente agrícolas. La pobreza es fruto del actual sistema socioeconómico y para salir de la pobreza es necesario que haya un reparto justo de la riqueza.

En muchas ocasiones hemos oído decir: “en mi pueblo no hay pobres”. Sin embargo, si abrimos los ojos, y tenemos una mirada más profunda, podremos descubrir muchas pobreza, no solo las económicas:

- Jóvenes: Sin trabajo ni futuro, alcoholismo, drogadicción, pasotismo, sin alternativas de diversión, fracaso escolar, etc.
- Niños: desarraigo de sus pueblos al salir a estudiar la ESO a otros municipios, cierto aislamiento. Según el Informe de UNICEF sobre la Infancia en España, el 26 % de los niños españoles viven en condiciones de pobreza, y 2,2 millones de niños viven bajo el umbral de la pobreza.
- Ancianos: soledad de viudas, viudos, lejanía de la familia, de los Centros de Salud, sin trasportes y compartiendo pensiones escasas con sus hijos en paro.
- Mujeres: no siendo valoradas, encerradas y atareadas en casa, campo, ganado....marginadas, sometidas por la sociedad o familia: machismo.
- Hombres: cada día más dedicados en exclusiva al trabajo, bar y deportes. No obstante, tienen más protagonismo que las mujeres.
- Campesinos: con poca formación, sin organización, sin alternativas, en manos de los banqueros, descapitalizados, despolitizados, con carencias de conciencia sindical, y de cooperativismo,
- Pocos cristianos en la Vida Pública, poca conciencia política, poca participación
- Poca participación ciudadana, en las cosas del pueblo: los hombres no se preocupan de la escuela, las Asociaciones culturales, del AMPA, ni las mujeres del sindicato, cooperativa, o política....
- Poca solidaridad entre los vecinos, entre los de la misma profesión, con el Tercer Mundo, con los Gitanos, con los inmigrantes.
- Falta de viviendas sociales para jóvenes y personas que no tienen acceso a una ella por sus propios medios.
- Solteros: soledad, desesperanza,
- Cultura de la subvención: pérdida del protagonismo del pueblo en fiestas y tradiciones (antes organizadas por asociaciones, peñas...) atrapado por la cultura de la subvención (agricultores, parados, pensionados, etc...)
- Cultura: se van perdiendo las costumbres, los valores, la sabiduría rural: oficios y tradiciones,...
- Enfermos: físicos, psíquicos y con alguna deficiencia que se sienten marginados
- Gitanos, inmigrantes: problemas de convivencia, racismo, integración y marginación...
- Falta de servicios en los pueblos, sobre todo en los más pequeños
- Matrimonios separados, familias desestructuradas.
- Pobrezas dentro de la Iglesia:
  - o Clericalismo y falta de laicos responsables
  - o Los curas no optan por los pueblos pequeños.
  - o No hay programación-Pastoral para el Mundo Rural
  - o Muchos pueblos no tienen Cáritas



### Para el Diálogo:

- ¿Ves reflejado a tu pueblo en estas pobreza?
- ¿Considera la gente de tu pueblo que esas carencias también son pobreza?
- ¿Qué otras carencias detectas en tu pueblo?



## EL COMPROMISO DE LA IGLESIA CON LOS POBRES

Las predicaciones de amor al prójimo y la caridad divulgados como principios de la práctica cristiana desde hace casi dos mil años, no han solucionado la raíz del problema, a lo sumo han servido para mitigar las necesidades puntuales del pobre. La historia más bien muestra una asociación institucional de la iglesia con la clase gobernante, y las denuncias de las últimas décadas en favor de los pobres han expuesto el problema, pero han aportado pocas soluciones.

Han nacido ONGs, dentro y fuera de la iglesia, que están tratando de dar soluciones a las consecuencias de la pobreza. El desmantelamiento de los servicios públicos ha abocado a la creación o al refuerzo de estas organizaciones.

También hay otro tipo de pobreza: la de aquellas personas que son los “benditos de Dios”, por tener “espíritu de pobreza”, las que lo ponen todo en sus manos. Pobreza de espíritu significa una apertura, una disponibilidad y una entrega sin límites a Dios. Es una actitud libre, una decisión vital, una opción, y quizás y antes que todo eso, un gran don que Dios da al ser humano.

Nuestros Obispos nos dicen: “La pobreza evangélica supone la actitud ideal del cristiano ante los bienes materiales, viviendo con sencillez y sobriedad, compartiendo con generosidad con los necesitados, no acumulando riquezas que acaparan el corazón, trabajando para el propio sustento y confiando en la providencia e Dios Padre.” (IP, I)

## A LA LUZ DE JESÚS

Jesús siempre tuvo predilección por los pobres, pero nunca consideró positiva la pobreza. Nunca la ensalzó, y mucho menos cuando esta pobreza es impuesta desde fuera de uno mismo, puesto que ésta es fruto de la injusticia.

El texto bíblico, tan rico en referencias a la pobreza y la riqueza, oscila entre reforzamientos positivos a los pobres de espíritu (Las Bienaventuranzas según San Mateo, 5, 3 y ss.) y reforzamientos negativos a los ricos con la amenaza de no disfrutar de los goces del cielo (San Lucas, 6, 24-26) y el Rico Epulón (Lucas 16, 19 y ss.)

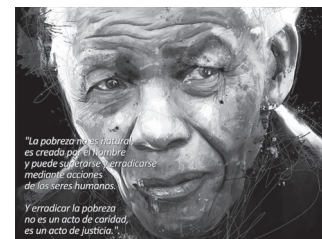
Hay textos muy explícitos como éste: Entonces ellos le preguntarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o como forastero, o falto de ropa, o enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos?’ El Rey les contestará: ‘Les aseguro que todo lo que no hicieron por una de estas personas más humildes, tampoco por mí lo hicieron.’ Esos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” (Mateo 25:44-46)

“Bien pude afirmarse que el ser y el actuar de la Iglesia se juegan en el mundo de la pobreza y del dolor, de la marginación y de la opresión, de la debilidad y del sufrimiento” (IP 10)

La pobreza impide la plena realización del ser humano, ya que le limita en sus posibilidades de ser verdaderamente libre. Así el Papa Francisco nos dice: “Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad”.

Pero el concepto de pobreza no se debe quedar limitado a la falta de recursos económicos. El mismo papa nos dice: “No hablamos solo de asegurar a todos la comida o un decoroso sustento, sino de que tengan prosperidad sin exceptuar bien alguno. Esto implica educación, acceso del cuidado de la salud y especialmente trabajo”. “El salario justo permite el acceso adecuado a los demás bienes que están destinados al uso común”.

**¿A qué nos llama Jesús con estos textos? ¿Y el Papa?**



Los cristianos debemos poner a los pobres como los primeros de nuestro quehacer apostólico. Así nos lo enseñó Jesús, y así debe ser para que nuestro apostolado sea creíble en la sociedad en la que vivimos. Tampoco debemos caer en el victimismo de que todo está muy mal, que no podemos hacer nada, que el problema es muy grande. Siempre podemos hacer algo por mejorar la situación. Este actuar debe hacerse en tres niveles:

**Personal:** es necesario que sepamos ver a los pobres, a los necesitados, y reconocer su dignidad como personas. Pistas de actuación:

- Apagar la televisión y encender un libro.
- Comunicarse con los vecinos y compañeros, rompiendo el individualismo, informándonos bien y debatiendo asuntos de interés y opiniones con otras personas.
- Ofrecerse para colaborar en las plataformas existentes, o crear otras nuevas
- Continuar formándose siempre.
- Conocer la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)
- Apoyar iniciativas locales de emprendedores que generen empleo y riqueza. Favorecer el comercio local y de kilómetro cero. Comprar con espíritu ético.
- Buscar posibilidades de generación de empleo y riqueza a partir de las necesidades del entorno: atenciones a mayores, artesanía local, servicios de proximidad...
- Apoyar y participar en las Cáritas parroquiales. Crearlas en aquellas parroquias que no existan.

**Social:** La lucha debe hacerse fundamentalmente con otros, en la sociedad de la que formamos parte,... Pistas de actuación:

- Juntarse para formar cooperativas, grupos de trabajo, etc. Para encontrar una forma nueva de vivir en los pueblos.
- No esperar a que los poderes públicos hagan todas las cosas: programen las fiestas, actividades culturales, cursos de formación.... Tomar nosotros iniciativas.
- Ser conscientes de las pobrezas de nuestra comunidad.

**Institucional:** Es lo más difícil, lo más lento, pero también la lucha más importante. Pistas de actuación:

- La familia como referente, siendo más importante que los dineros, las herencias...
- Trabajar con las familias, para que las soluciones a los problemas sean más familiares que personales.
- Participar en las organizaciones existentes en el pueblo: AMPAS, Ayuntamiento, Asociaciones, Sindicatos,
- Participar activamente en el gobierno de tu comunidad y ser críticos con nuestros políticos: Ayuntamientos, Diputaciones, autonomía...
- Poner en marcha las Cáritas Parroquiales como plataforma para cultivar nuestra dimensión profética de cristianos comprometidos.
- Comprometerse en algún grupo que trabaje en la promoción de los pobres: no es suficiente dar dinero o alimentos, es necesario ayudar ofreciendo caminos alternativos al dolor y al desánimo

**¿Qué otras iniciativas podemos llevar a cabo en nuestro entorno?**